



DESCARGADO DE: WWW.ELARCA.ORG.AR
elarca@elarca.org.ar - 00 54 237 4629276

Rogamos no reproducir sin citar la fuente

EJERCICIO DE CIUDADANÍA CON NIÑOS Y NIÑAS. TRAMAS PARA LA PARTICIPACIÓN.

TRABAJO PRESENTADO EN EL II SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE INFANCIA,
EDUCACIÓN, DERECHOS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES.
Universidad de Mar del Plata, Octubre de 2009.

Identificación institucional: Asociación Civil El Arca. Asociación por los derechos de la infancia y juventud. Proyecto: “Ciudadanía con todos: promoviendo el protagonismo infantil”. (www.elarca.org.ar)

Atoras:

- **Arrúe, Carola.** Lic. en Psicopedagogía. Miembro del Equipo del proyecto “Ciudadanía con todos...”, Asociación Civil El Arca. Docente regular de la cátedra de Psicología Educacional I, Psicología, UBA. Investigadora tesista del proyecto UBACyT P026 “Aprendizaje Situado. Interactividad y sistemas de apoyo del aprendizaje escolar en la escuela y en la familia” (Directora: Nora E. Elichiry). Coordinadora del proyecto de extensión universitaria “Comunidades de aprendizaje: intercambiando saberes, construyendo prácticas. Programa de apoyo a la inclusión educativa en zonas de pobreza estructural” Cátedra de Psicología Educacional I, Psicología, UBA (Adjunta a cargo: M. Cristina Chardon). carrue@psi.uba.ar
- **Estrada, Silvana.** Licenciada en Trabajo Social. Miembro del Equipo del proyecto “Ciudadanía con todos...”, Asociación Civil El Arca. Miembro del equipo interdisciplinario de la dirección de Discapacidad de La municipalidad de José C. Paz. sil.estrada@hotmail.es
- **Interlandi, Verónica.** Lic. Trabajo Social (UBA), integrante del Colectivo de la Infancia y la Adolescencia a través de la Asoc. Civil El Arca, estudiante de la Carrera de Especialización en Planificación y Gestión de Políticas Sociales de la UBA, integrante del proyecto de investigación UBACyT S91: Niñez y Familia. Contextos y significados de familia en una sociedad multiétnica y pluricultural, a cargo de la Mag. Elías María Felicitas. verointer1@hotmail.com

Eje temático: Infancia, juventud: Educación y Política; Derechos y Obligaciones

Resumen: El presente trabajo intenta dar cuenta de la complejidad de la articulación entre diferentes organizaciones (ONG, escuelas estatales y centros comunitarios) en el marco de un Proyecto cuyo objetivo es la promoción del ejercicio de ciudadanía de niñas y niños en situación de pobreza estructural.

Se discute la noción de interdisciplina centrada en lo académico, desde el necesario entramado de saberes y prácticas de sujetos con diferentes trayectorias formativas en la intervención en el campo social desde una perspectiva de derechos.

Desde una perspectiva de aprendizaje situado, se propone focalizar la mirada en las prácticas de las instituciones y en la “subjetividad ciudadana” que se construye participando de ellas.

Ejercicio de ciudadanía con niños y niñas. Tramas para la participación

“Ciudadanía con todos”.

El proyecto “Ciudadanía con todos: promoviendo el protagonismo infantil” de la Asociación Civil El Arca¹ tiene por objetivo general “Promover el ejercicio de ciudadanía con 2700 niños y niñas que asisten a 6 centros comunitarios y 3 escuelas estatales de la zona II de Cuartel V”². Para ello, se asocia con dichas instituciones, y participa también de la “Red por el derecho a la infancia de Cuartel V”. Entendemos el ejercicio de ciudadanía en cuatro dimensiones íntimamente relacionadas: la dimensión política, que supone la participación de los niños y niñas; la dimensión social, que supone su inclusión; la dimensión cultural, que supone su expresión; y la dimensión jurídica, que supone la exigibilidad de sus derechos (Gómes da Costa, 2004).

Este proyecto surge de varios años de reflexión al interior de El Arca y con las organizaciones a las que nos asociamos, sobre cómo mejorar nuestra intervención por y con los niños / as de la región II de Cuartel V, comenzada en el año 2000 y continuada hasta la actualidad. Nos preocupa correr nuestra intervención de cualquier sesgo asistencialista, y precisar nuestro objetivo desde el énfasis en la participación de niños y niñas como ciudadanos y sujetos de derecho. Nuestra

¹ www.elarca.org.ar

² Los Centros Comunitarios son organizaciones conformadas por operadoras barriales, que brindan servicios de comedor, educación inicial y talleres optativos. Las escuelas son las tres primarias de gestión estatal del barrio.

metodología consiste en “trabajar con otros”, generando colectivos de acción y pensamiento.

La región II de Cuartel V está ubicada en la periferia noroeste del partido de Moreno, a 17km. del centro de la localidad, y a 44 km. de la Capital Federal. Está relativamente aislada y alejada de las vías del ferrocarril y de las autopistas más importantes. Se ubica en el tercer cordón de pobreza del conurbano y la población con NBI asciende a 26,4% (INDEC, 2001). Según el Censo 2001 tenía 15.291 habitantes, de los cuales 6.376 (41.7%) eran niños / as de entre 0 y 14 años. Desde entonces, la población, particularmente aquella en situación de pobreza estructural, no ha dejado de crecer. Si bien no contamos con estadísticas oficiales, hemos relevado que en los últimos dos años se han asentado más de 500 familias³, conformando un nuevo barrio “en la periferia de la periferia”.

¿Cómo promover el ejercicio de ciudadanía de estos niños y niñas, cuyas familias muchas veces viven del “plan”, del cartoneo, de las changas? ¿Cómo hacerlo *con* ellos?

Pensar y trabajar con otros. Interdisciplina y diversidad de voces.

Nuestra metodología es “pensar y trabajar con otros”, buscando promover la sinergia de pensamiento, valorización y construcción de saberes que incluyan las voces de todos los implicados. Buscamos así generar corresponsabilidad, posicionando a los sujetos e instituciones como responsables de sus actos y no como objetos de cuidado o víctimas (Perona et al, 2002). Particularmente, nos interesa promover la participación de los niños, niñas y jóvenes en los procesos de pensamiento y decisión sobre los asuntos que los afectan⁴, expresada en la vida cotidiana de las instituciones que los reciben. Esta tarea, que no es lo “normal” para las instituciones educativas (especialmente las que pertenecen al sistema educativo formal) ni para las familias de nuestra sociedad, requiere de mucha escucha, creatividad y mirada crítica sobre las propias prácticas y concepciones, interrogando lo que se ha naturalizado desde la lógica del “menor asistido”. Entramar nuestras miradas con las de aquellos con quienes trabajamos⁵ exige el gran esfuerzo de someter tanto nuestras teorías como nuestros saberes cotidianos a la confrontación mutua, y a la

³ Se trata de familias inmigrantes paraguayas, con un promedio de cuatro hijos / as por familia.

⁴ Derecho a la participación, art. 12 de la Convención de los derechos de niños, niñas y adolescentes.

⁵ Enfatizamos la importancia de definir si trabajamos “con” o “para” los niños y niñas. Sostenemos que sólo desde una postura que los asuma con sujetos de derecho con voz y voto producimos prácticas emancipadoras.

construcción de conocimientos y prácticas que se ajusten mejor al logro de los objetivos propuestos en la cotidianidad efectiva de los sujetos.

Al intentar describir las intervenciones y dificultades suscitadas para profesionales de distintas disciplinas en la intervención en derechos de infancia, descubrimos que para nuestro equipo⁶ el trabajo fundamental es la definición y el abordaje de un problema complejo (García: 2006), y que nos (pre) ocupa mucho más que la interdisciplinariedad “académica” la posibilidad de escucharnos mutuamente y, sobre todo, de escuchar a los niños y niñas con quienes trabajamos juntos. En El Arca, aún si la formación no es un punto despreciable, existe la tradición de ponderar la experiencia por sobre la formación académica al conformar los equipos. Así, nuestro equipo de trabajo fue construido no desde la multidisciplinariedad, atomizada desde cada disciplina, sino desde un encuentro a partir del Problema (Elichiry, 1987), aportando diferentes miradas, habilitando una escucha que nos incluya a todos y capitalice la experiencia y percepciones de cada uno y cada una en función de nuestro objetivo. Es desde allí que nuestras trayectorias formativas son revalorizadas.

Podríamos imaginarnos al proyecto como una lanzadera que, con errores y aciertos, va buscando entretejer-se, en una trama que sostenga y promueva el ejercicio de ciudadanía infantil. Desde nuestra perspectiva y experiencia en terreno, este entramado (Cazden, 2003) de voces, saberes, prácticas, lógicas y formas de entender es ineludible. Para cada una de las instituciones que se articulan en este proyecto, la definición del sujeto infantil es diferente: los niños y niñas son “hijos”, “alumnos”, “participantes”, “ellos...” ¿Cómo integrar estas categorías, como integrarnos, para incluirlos e incluirnos en prácticas cotidianas de ejercicio de derechos?

El problema de trabajar con otros en función de la participación infantil.

Consideramos que la inclusión de los niños y niñas en instituciones que los alojen es crucial en un país con índices de pobreza y exclusión como los que presenta la Argentina: según la Encuesta permanente de Hogares de 2005⁷, el 56,9% de los

⁶ Integrado por 8 personas de las cuales tres son trabajadoras sociales, dos son docentes y estudiantes de sociología, una es profesora de ciencias políticas, dos son operadoras barriales y vecinas de Cuartel V, y una es psicopedagoga... La dirección de El Arca (una abogada y una docente) también participa activamente del proceso de pensamiento y diseño del proyecto.

⁷ Según el informe Salud Materno-Infante-Juvenil en cifras. 2006 publicado por UNICEF y la Sociedad Argentina de Pediatría.

niños / as de 0 a 17 años de los aglomerados urbanos vive en situación de pobreza, y el 23,3% están bajo la línea de indigencia. Sirvent y Llosa (2006) señalan en base al censo 2001 que el 67% de la población de 15 años y más se encuentra por debajo del Nivel Educativo de Riesgo (es decir que han sido expulsados del sistema educativo formal antes de completar las instancias obligatorias). Igualmente crucial consideramos la participación real (Sirvent, 2008) en esas instituciones pues, desde un abordaje de aprendizaje situado (Rogoff, 1997; Lave, 2001) sostenemos que se aprende el ejercicio de ciudadanía en las prácticas cotidianas en las que este se plasma (González, 2006). Si las prácticas de participación son nulas, “decorativas”, o “virtuales” (por oposición a “participación real”, que supone opinar y participar de la toma de decisiones) será ese el modelo de ciudadanía que aprenderán quienes las transiten.

Muy habitualmente, el ejercicio de ciudadanía por parte de los niños y niñas aparece en la sociedad como un discurso eufemizado y difícil de plasmar en prácticas concretas al interior de las instituciones. Nuestro trabajo consiste en gran medida en una continua “negociación” entre las diversas modalidades, perspectivas y lógicas que se juegan en torno a la participación infantil, intentando instalar dispositivos de participación. Las lógicas y formas de intervención son diferentes tanto entre las escuelas y centros comunitarios como entre ellos y nuestro equipo. También la modalidad instituida desde la que los niños / as se comunican y resuelven sus conflictos dista de la participación real. Muchas veces los adultos, niños y niñas con los que trabajamos nos interrogan, interpelan y confrontan. Y ello no tanto a partir de nuestro discurso, sino de nuestras prácticas, por más respetuosas que intentemos que sean.

El ejercicio de ciudadanía como problema. Obstáculos y tendencias.

Entre tantas diferentes lógicas, el ejercicio de ciudadanía se construye y se pone en juego en la acción; en los contextos de actividad situada que entran sujetos, metas, artefactos culturales, división del trabajo, reglas y a la comunidad con su historia (Engeström, 1987) En el caso de los niños y niñas, el ejercicio de ciudadanía requiere de adultos que lo habiliten y sostengan. Por ello nuestra propuesta apunta a generar espacios colectivos, de adultos, de niños y niñas y de todos juntos. Espacios tales como asambleas áulicas en las escuelas y centros, talleres de artes y deportes, foros en los que los niños / as opinen sobre sus derechos. Espacios colectivos de adultos referentes de centros comunitarios, escuelas y organizaciones del barrio

atentas a la situación de infancia y a las voces de los niños y niñas. Es en esa apuesta a pensar y actuar con todos, entre todos, proponiéndonos habilitar la inclusión y la participación de los niños / as, que la ciudadanía se va ejerciendo y construyendo “en acto”.

No es sencillo, pues la tendencia del Estado a multiplicar estrategias asistencialistas sin reformas estructurales que involucren la participación activa de los sujetos, instala un imaginario de asistidos – pasivos – impotentes difícil de romper, y que socialmente tendemos a reproducir.

Uno de los principales obstáculos que encontramos en ese marco es la fuerte fragmentación instituida entre los individuos, al interior de las organizaciones (principalmente las pertenecientes al sistema formal) y entre organizaciones distintas.

En relación a la fragmentación interna, señalamos como la mayor dificultad de las escuelas los escasos o inexistentes espacios para el trabajo en equipo y la capitalización y reflexión crítica sobre la propia experiencia. También el acento sobre las trayectorias profesionales de los individuos en desmedro del respeto a los procesos y proyectos colectivos o insituacionales (la rotación de personal es altísima y constante). En estas condiciones, muchos directivos y docentes que apuestan a proyectos transformadores se sienten “solos”, sin equipo o sin respaldo... esto, sumado a la rigidez y sobre-abundancia de los requisitos burocráticos opera como obstáculo para entusiasmarse y apostar a las potencialidades de los sujetos, reproduciendo prácticas clasificatorias tradicionales aún sin estar conformes con ellas. Sin embargo, seguimos encontrando allí sujetos que buscan generar cambios. Los centros comunitarios, menos burocratizados, cuentan con más plasticidad para reflexionar y modificar sus prácticas críticamente. También para incluir la voz de los chicos y chicas y sus familias, con el agregado de que las operadoras de los centros son mamás del barrio. Las dificultades son de otro orden: necesidad de construir una postura que pueda guardar distancia de las rencillas entre vecinos, superar el miedo a represalias por parte de vecinos que no acuerdan con sus actividades, adquirir un status más formalizado y reconocido por el Estado que jerarquice y valore la riqueza de sus prácticas...

Todas las instituciones comparten la falta de recursos financieros, la emergencia por la que transitan muchas familias y niños / as, y la fragmentación externa. Cuesta a las organizaciones asociarse entre ellas, y visualizarse como colectivo que interviene

con la infancia, valorizando los recorridos y experiencias mutuas. Hace un par de años, las escuelas veían a los centros como “guarderías” en las que los niños / as eran cuidados pero no aprendían nada. Por su parte, los centros consideraban a las escuelas como expulsivas y poco comprometidas con los chicos / as. Hoy estas miradas se van revisando, a partir del conocimiento y diálogo de referentes de diferentes instituciones en espacios cotidianos, en la Red por el derecho a la infancia, y en el marco del proyecto de Ciudadanía⁸.

Conclusión: la ciudadanía que vamos construyendo juntos

Con los años⁹ vamos tejiendo y visibilizando una trama que busca sostener y habilitar el ejercicio de ciudadanía infantil superando la fragmentación y el desamparo que perpetúan la pobreza. Trama de “puertas abiertas”, no sólo a los niños y niñas sino también mutuamente entre las instituciones, confrontando formas de hacer, entender, escuchar, alojar y asociarnos.

Este “abrirle las puertas a otros” nos enriquece, y habilita el que interpielen nuestras propias prácticas, ayudándonos entre todos / as a transformarlas críticamente al tiempo que nos ubicamos con ciudadanos que, junto a los niños y niñas, exigimos sus derechos. Es aquí que situamos la continua “negociación de lógicas” a la que aludíamos arriba, y que supone valorar el saber de la experiencia tanto o más que el saber académico, dando otra dimensión al concepto de “interdisciplina” desde la vivencia de la intervención en el campo social. Sostenemos que el mismo desafío aplica para la investigación de problemas complejos en este campo. No es simple y requiere el esfuerzo diario de tensar tanto nuestras teorías como nuestros saberes cotidianos para construir y exigir coherencia en el respeto y el sostén de los derechos humanos, en este caso los de los niños y niñas.

Bibliografía

- Cazden, Courtney. *Describiendo a las Aulas como Espacios Híbridos para el Encuentro de las Mentes: Plan de Investigación en Singapur*. En prensa. (Original en inglés: 2003).

⁸ El proyecto articula además con el proyecto de extensión universitaria “Comunidades de aprendizaje: intercambiando saberes, construyendo prácticas. Programa de apoyo a la inclusión educativa en zonas de pobreza estructural” de la Cátedra de Psicología Educativa I de la Facultad de Psicología de la UBA; con el que se promueven y realizan instancias de encuentro entre agentes de los centros, de las escuelas, de la universidad y los niños y niñas en torno a la problemática de la inclusión.

⁹ Nos parece interesante rescatar la dimensión de la continuidad en el tiempo necesaria tanto para definir y redefinir los problemas como para construir proyectos colectivos eficaces.

- Elichiry, Nora. 1987. *importancia de la articulación inerdisciplinaria para el desarrollo de metodologías transdisciplinarias*. En: N. Elichiry (comp.) **El niño y la escuela. Reflexiones sobre lo obvio**. (pp. 333 – 341). Buenos Aires. Nueva Visión.
- Engeström, Yrgo. 1987. **Learning by expanding**. Helsinki. Orienta-Consultit Oy
- García, Rolando. 2006. **Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria**. Barcelona. Gedisa.
- Gomes da Acosta, Antonio. 2004. **Pedagogía de la presencia**. Buenos Aires. UNICEF – Losada.
- González, Cristina. 2006. *Familia, Ciudadanía y políticas públicas: El caso de las políticas asistenciales*. En: C. Eroles (comp.) **Familia (s), estallido, puente y diversidad: una mirada transdisciplinaria de derechos humanos**. Buenos Aires. Espacio Editorial.
- Lave Jean. 2001. *La práctica del aprendizaje*. En S. Chaiklin, y J. Lave (comps.) **Estudiar las prácticas. Perspectivas sobre actividad y contexto**. Buenos Aires. Amorrortu.
- Perona, Betina; Cotta, Bettina; Consoli, Edgardo y Rey, M. Eva. 2002. *Nuevas formas de resolución de conflictos con chicos y jóvenes*. En: **Programa infancia y derechos. Conjugando derechos**. Argentina. UNICEF y Fundación ARCOR.
- Rogoff, Bárbara. 1997. *Los tres planos de la actividad sociocultural: apropiación participativa, participación guiada y aprendizaje*. En: J. V. Werstch, P. del Río y A. Alvarez (eds.) **La mente socio-cultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas**. Madrid. Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Sirvent, María Teresa. 2008. **Educación de adultos: investigación, participación, desafíos y contradicciones**. Buenos Aires. Miño y Dávila.
- Sirvent, M. T. y Topasso, P. 2006. *Análisis del Nivel Educativo de Riesgo de la población joven y adulta en Argentina. Notas para una política educativa*. Documento de Cátedra “Educación no formal. Modelos y teorías”. Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.